

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1488

EDICION DE PROVINCIAS

Año II

Domingo 1.º de Agosto de 1937

Núm. 324

La única consigna

Para la España nueva, no hay más consigna que esta: todo el poder, toda la belleza, toda la poesía para ella.
Ramiro de Maeztu, nos lo decía un día con su voz exaltada de profeta: Por encima de toda cominería crítica, volverá a ser cierto que Santiago bajó a Clavijo en un caballo blanco... Y no transigiremos ni con que fuera tordo el caballo.
JOSE MARIA PEMAN

Toril, Masegoso, Arroyofrío y Valdecuena fueron conquistados ayer

La llamada columna de hierro huye deshecha

Carruajes, una panadería de campaña, vestuarios, armas y municiones abandonados por los rojos milicianos perdidos de sus columnas se presentan a nuestras fuerzas

Hacia gloriosas jornadas en los sectores de Madrid

Normalidad en el frente madrileño - - - - -
Avila, 31.—(Información especial para EL ALCÁZAR, por Fernán do ORS).—Nuestras fuerzas en el sector de Brunete se entregaron ayer y hoy a ligeras operaciones de limpieza y reedificación, que pudieron desenvolverse sin resistencia enemiga, que se escurrió de las bolsas que se hicieron desaparecer para unificar nuestras posiciones sin ningún globito que al hincharse pudiera perturbar.

Algunas avanzadillas rojas fueron asaltadas por sorpresa, y sin tiempo para defenderse quedaron prisioneros.

La normalidad en todo este frente es absoluta. Nuestros soldados ya necesitaban esta tregua que el Generalísimo les ha concedido en espera de días no lejanos en que su sacrificio sea el último y el más eficaz de toda la campaña, pues no oculto mi convencimiento de que

ya empieza a verse claro el final de la misma.

Estamos ya en camino de nuevas y gloriosas jornadas.

No preguntéis, ni averigüéis más. La brújula de la guerra marca una espera que pronto se inclinará al punto que señala: «Conseguido».

¿Podrían decir más allá de nuestras trincheras nada tan agradable y seguro como esto?

Confidencias de un herido rojo extranjero - -

La calma de estos días impone que hablemos de cosas pasadas. Mientras la actualidad no ofrezca otro material, haremos de explorar en aquella cantera.

En uno de nuestros hospitales me entretengo en interrogar a un soldado rojo, de nacionalidad extranjera, que se presta, expansivo, a mi interés.

Su obsesión la rodean la hazaña de nuestros pilotos, y su estribillo, en francés, es siempre el mismo: «¡Terrible!... ¡Terrible!»

El Estado Mayor rojo de una de aquellas divisiones—se refugió en una alcantarilla huyendo del efecto del bombardeo de nuestros pilotos.

Los aparatos arraseaban y destruían, volando a ras de tierra, todos los obstáculos.

Llegaron a apedrearlos—dice—con bombas de mano. Una, de enorme potencia, cayó junto a la alcantarilla, que voló con todo el Estado Mayor.

El auto que conducía al jefe de una brigada, al comisario y al teniente ayudante, fué sorprendido en la carretera por los bombardeos nacionales.

Del coche sólo quedó un montón de asientos, hierro y masa pegajosa de los pasajeros.

El batallón de Modesto el Campesino quedó reducido a menos de 50 hombres, de los 600 que lo componían.

De otro, integrado por internacionales, no se salvaron más de 30.

¿Hasta chinos en las filas rojas!... - - - -

—¿Hay muchos extranjeros en el mando de vuestras filas?

—Los mandos superiores e intermedios, casi todos. Walter, después del fracaso de Keber en el Jarama, asumió la dirección total. Los jefes y oficiales son, en su mayoría, rusos. En brigadas internacionales hay franceses, algunos alemanes, rusos, checos, polacos, irlandeses, negros del Senegal y moros del Marruecos francés... ¿hasta chinos!

Sin duda que por esto seguían a los batallones mercenarios un periodista de aquella última nacionalidad, que el domingo fué hecho

prisionero cuando se disponía a ver actuar a sus compatriotas.

En Boadilla se hizo fuego contra un coche enemigo que avanzó hasta nuestras líneas y quedó en ellas, en el que fueron encontrados muertos cuatro oficiales soviéticos.

No ha sido parcial en sus respuestas el herido extranjero. Sus informes me los ratifican en donde hay buenas fuentes de comprobación.

El ejército marxista es el más absurdo de los conglomerados que hasta la fecha actual se ha llevado a los campos de batalla. Los despojos de todo el mundo, la hez de todos los suburbios de Europa, se ha enrolado en estas brigadas del crimen que no tienen más que el ideal del bofín.

Las órdenes del mando no son entendidas por los soldados que desconocen en absoluto la lengua en que se les habla. Y sobre esta moderna Babel, va descargando

nuestro ejército los mazazos que acabarán por triturarlo definitivamente, cosa que ya han realizando en buena parte nuestras heroicas fuerzas de Brunete.

Me dan a leer aquí un comunicado del Mando superior rojo a sus unidades, en el que se hace notar, la víspera misma de la ofensiva, que ésta es la última y definitiva.

Este rollo—me señalan—son los planos abandonados por el enemigo, con el conjunto completo del ataque.

Dos divisiones rojas estaban mandadas por Lister y el Campesino. Pero las demás, o sea la totalidad del cuerpo de ejército que tuvimos enfrente, estaban dirigidas por militares rusos, franceses y alguno inglés, e instructores polacos.

Como en Abisinia, y con las mismas características, el «chan-

lage» y aventurerismo contratado en francos, libras o dólares para convertirse en carne de cañón.

Pero esa plaga se extirpará pronto y radicalmente. Su acción venenosa está neutralizada.

Es el Generalísimo el que tiene la fórmula secreta que pronto dejará de serlo.

La fortaleza moral y material de la raza exige de los gobernantes una protección especial a las familias numerosas.

Franco, el forjador de la Nueva España, estableciendo el Salario Familiar, hará del pueblo español un pueblo fuerte y grande como no lo fué jamás.

¡Viva España! ¡Viva Franco!



«Todos los esfuerzos de Inglaterra para llegar a un acuerdo de no intervención que pusiera en análogas condiciones a los dos bandos que luchan en España han fracasado.»

La diplomacia rusa, y principalmente el ministro de Negocios Extranjeros Litvinoff, han puesto en juego su falacia para que no prosperaran los nobles deseos de la Gran Bretaña.

Ya habrá advertido Inglaterra quiénes son los países que buscan el conflicto. La España Nacional, por su parte, guardará siempre el recuerdo de los pueblos que contra todo derecho y moral prestan ayuda a la partida de «gangsters» que se titulan gobierno legal de España.

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 31 de julio de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—Sin novedades dignas de mención.
EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón.—En el sector de Albarracín ha continuado el avance de nuestras tropas, que ocuparon los pueblos de Toril, Masegoso, Arroyofrío y Valdecuena, causando gran estrago al enemigo, que huyó completamente desmoralizado y destruido y cogiéndole abundantes carruajes, armas, municiones, una panadería de campaña, gran cantidad de prendas y equipos y equipajes de jefes y oficiales.

Se presentaron en nuestras filas numerosos grupos de milicianos con armas, que se hallaban perdidos por el campo, famélicos y agotados. La llamada columna de hierro huyó, al parecer hacia Valencia, completamente destrozada y desmoralizada. Nuestras bajas han sido muy escasas.

Frentes de Avila, Soria y Madrid.—Ligeros tiroteos y cañoneos.

EJERCITO DEL SUR.—Tiroteos en algunos sectores del frente de Madrid.

Salamanca, 31 de Julio de 1937.—Segundo Año Triunfal.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

La prensa francesa comenta con disgusto la actitud rusa

PARIS.—La prensa comenta la intransigencia puesta por el representante de la U. R. S. S. en la reunión del Comité No Intervención, negándose a reconocer el derecho de beligerancia al General Franco, torpedeando con ello el plan británico. Achacan a esta nación toda la responsabilidad de los conflictos que pudieran derivarse. Muchos de estos periódicos a grandes titulares y en primera plana anuncian, «los soviets contra la paz de Europa» y el importante «Le Jour» destaca en primera plana a cuatro columnas el título «la Rusia soviética torpedea el plan británico». Añade este periódico que el plan británico no debe ser modificado en lo más mínimo y que debe ser aprobado en su integridad.

La «Columna de Hierro» sufre grandes pérdidas en el sector de Teruel

SAN SEBASTIAN.—El avance de nuestras columnas por el frente de Teruel, y que ya puede llamarse de Cuenca por operarse en esta provincia, ha tenido una extensión de nueve kilómetros. Son numerosos los prisioneros capturados de la llamada Columna de Hierro, compuesta por presidiarios de Chinchilla y San Miguel de los Reyes, así como también han recogido nuestras tropas un elevado número de cabezas de ganado.

Prosiguen los avances en el frente aragonés

ZARAGOZA.—Prosigue el avance de nuestras columnas por el sector de Teruel, castigando duramente al enemigo que impotente ante el empuje de nuestros soldados ceden terreno. Nuestra artillería bombardea intensamente las concentraciones enemigas que tratan de impedir nuestro avance. Son numerosos los prisioneros capturados y los milicianos que se pasan a nuestras filas con armamento.

Perfil del Día

El plan inglés se denominaba «de conciliación» por que recogía sugerencias de diversas tendencias. Su mismo nervio—el reconocimiento de beligerancia a las dos partes—podía satisfacer por igual a los partidarios del Gobierno rojo o del Gobierno Franco. Y, en conjunto, tendía a hacer real y efectiva la neutralidad de las potencias en la guerra de España.

Tan acertadas eran las propuestas británicas, que las han aceptado en principio todos los países que integran el Comité de Londres, incluso Francia, aunque claro que ésta, en términos muy sospechosos.

Pero una sola excepción ha hecho fracasar el plan: Rusia, que lo rechaza en absoluto, de plano, en su base esencial.

Von Ribbentrop denegó la actitud de los Soviets con tanta energía como merece, fijando con igual claridad la actitud de Alemania, que, ante eso, obrará libremente según lo aconsejen las circunstancias.

Rusia se ha quitado al fin la careta Y ya el Extranjero no podrá dudar de que, en efecto, provocó y quiere la guerra de España, sin importar que pueda desencadenar la guerra mundial.